

INTERNET

Internet es hoy el recurso tecnológico más popular y extendido de cuantos existen para suministrar información e incluso teleformación. Combina hipertexto (conjunto de textos conectados por medio de enlaces cuya selección permite obtener la información deseada de una manera secuencial) y multimedia (integración de medios combinados en el ordenador para permitir una presentación única: texto, gráficos, video, y audio).

Tiene todas las ventajas desde el punto de vista del suministro de información: rapidez, diversidad, estructura, distancia, precisión... Pero tiene también algunas desventajas: dificultad de acceso a la red para algunas personas y culturas falta de sensibilidad emocional, imprescindible en el encuentro y comunicación humana; considerables dificultades a la hora del transfer de alto nivel (autopista) de los conocimientos adquiridos.

Algunos piensan que Internet (la red) puede acabar con las escuelas en muy pocos años. Esto será posible a corto plazo si las escuelas abdicar de lo que es su verdadera misión: enseñar a pensar de una manera científica, histórica, matemática, social o artística (la tecnología mental). Pero la mayor parte de las escuelas son simplemente un lugar donde se recita lo que dice el profesor. Y eso lo ofrece Internet mejor y más barato. El problema es si Internet puede ofrecer lo que hacen o deben hacer las buenas escuelas. Todo dependerá del tipo de pedagogía que Internet utilice: una pedagogía reproductiva o una pedagogía creativa. El signo de esa elección va a marcar el futuro, querámoslo o no, haciendo que la gran revolución tecnológica de Internet, la gran oportunidad cultural del siglo XXI, sirva para rediseñar un nuevo modelo educativo o simplemente se limite a seguir las huellas trilladas del modelo replicativo tantas veces denostado.

Resumen

En síntesis, este documento ha tratado de defender la idea de que hay una ruta estratégica mejor que la puramente reproductiva y mecánica hasta ahora habitualmente utilizada. Si nuestras escuelas buscan la reingeniería, el rediseño y la reinvención permanente, tienen que adoptar posiciones claras sobre la estructura de su sistema de instrucción, ya que puede entrar en conflicto con los potenciales cognitivos de las tecnologías de información contemporáneas. Tiene poco sentido para la escuela continuar una tradición de aprendizaje claramente enfrentado con las tecnologías que están cambiando actualmente la forma en que los seres humanos aprenden e interactúan unos con otros en nuevas comunidades de aprendizaje. Si nuestros ordenadores están llegando a ser más inteligentes, capaces de recuperar, pero, sobre todo, de relacionar y combinar selectivamente bloques inmensos de información de naturaleza sumamente volátil, entonces el papel y el sentido del aprendizaje escolar debe cambiar también. Nuestros estudiantes no pueden funcionar como máquinas que replican un conocimiento de algo que, seguramente, cambiará porque la tecnología seguirá ofreciendo, cada vez, más información disponible. Nuestros estudiantes, como nuestras instituciones, deben estar preparadas para una ruta bien diferente, una ruta que suministre a todo el mundo la oportunidad de mejorar su inteligencia, utilizando las tecnologías de información de manera claramente estratégica aunque, todavía, no bien definida y articulada.

1. Responder al reto de Internet

Desde la invención de la imprenta no se había producido un fenómeno social y tecnológico tan importante en el área de la comunicación como el invento de Internet. El dinamismo de este fenómeno está cambiando los paradigmas socioeconómicos y comienza a influir en el ámbito educativo.

Pedagogos, políticos, familias y alumnos claman unidos por la incorporación de Internet al mundo educativo. Sin embargo, debemos afirmar, que un análisis profundo de la situación en nuestro país no permite, hasta ahora, hacer comentarios demasiado optimistas. Internet significa novedad, adaptación a los tiempos, "vende bien"... Está propiciando acciones de "buena voluntad" por parte de los docentes, por parte del Ministerio de Educación y por parte de las empresas implicadas en las comunicaciones. Pero los resultados concretos en la utilización de Internet en el aula y en el aprendizaje son todavía escasos.

Entre los docentes hay muchos entusiastas, voluntaristas, que dedican su esfuerzo a familiarizar a sus alumnos con la red... Sin embargo la buena voluntad no basta y el recuerdo de los errores cometidos (también con buena voluntad) en los primeros tiempos de la informática personal (por ejemplo pensando que lo único que se podía hacer era obligar a los alumnos a programar en Basic) nos deben impulsar a diseñar una serie de líneas maestras de actuación y capacitación de los docentes ante el reto de Internet.

¿Qué debe hacer el mundo educativo para responder al reto de Internet? Es la pregunta a la que tratamos de responder. Y estamos hablando de reto, de desafío, de la necesidad urgente de ofrecer una respuesta científica a Internet por parte de la estructura educativa. Se trata de una innovación y se necesitan las estrategias precisas para que la innovación se haga realidad. La capacitación de los docentes es una estrategia imprescindible, pero no la única a tener en cuenta. Los aspectos organizativos y estructurales tienen, también, una gran importancia. Centrar exclusivamente nuestro esfuerzo en la formación de algunos expertos por centro parece ser una estrategia incompleta sino va acompañada de otra serie de acciones simultáneas. La época de los "pioneros", voluntaristas y entusiastas ya pasó. Hace falta más planificación y acciones coordinadas.

2. Condiciones de posibilidad para un cambio de paradigma

Cambiar un paradigma exige una readaptación mental y estructural a las nuevas condiciones y al nuevo contexto. En esta dinámica de cambio y adaptación no hay un solo punto de partida, son varios, y los impulsores de la innovación educativa deben actuar simultáneamente. Si falla uno de los elementos la acción queda gravemente lastrada. El problema aumenta cuando pensamos y comprobamos la difícil coordinación de cada una de las acciones que consideramos deben aunarse.

Nuestra tesis es muy sencilla. Se trata de llevar adelante una innovación educativa que exige cambios profundos en la estructura organizativa de los centros; la gestión del aula, la función de los profesores y la manera predominante de aprender de los alumnos.

Podemos concretar cuatro líneas de acción fundamentales e imprescindibles:

1. Nivel estructural oficial: Ministerio de Educación y Consejerías de Educación.
2. El Equipo Directivo del Centro y el Director.
3. Infraestructura técnica/conexión a la red.
4. Los profesores.

2.1. Nivel estructural oficial: Ministerio de Educación y Consejerías de Educación.

El tema es tan serio e importante que es imprescindible una toma de postura concreta y práctica por parte del Ministerio de Educación y las distintas Consejerías de Educación de las Comunidades Autónomas. Su acción es fundamental para la dotación de los equipos tecnológicos necesarios a los Centros docentes. Se debería determinar una dotación mínima de equipamiento por centro y una dotación progresiva para años posteriores. Hace falta contar con la imaginación y la flexibilidad suficiente para integrar en el proyecto a empresas y organizaciones de cualquier tipo que puedan ofertar ayuda y apoyo. Facilitar las conexiones con la red, los planes de capacitación de los docentes, favorecer todas las iniciativas para que el aprendizaje sea generalizado, insistir en el apoyo y la orientación de la Inspección educativa en el terreno tecnológico, aumentar los presupuestos para materiales de equipo, materiales de paso, mantenimiento y formación.

Se han multiplicado más las declaraciones políticas y las palabras que el verdadero apoyo, o los resultados efectivos. En algunas Comunidades Autónomas no hay programas específicos de Informática Educativa, y en las que existe, casi nunca cuentan con un presupuesto adecuado. No se crean puestos de docentes en informática educativa, no existe en los organigramas un responsable de la Tecnología Educativa del Centro, no se concede "tiempo" para que los responsables de la Informática Educativa puedan ejercitar su labor, y no se potencian partidas presupuestarias no sólo para costear la implantación y lanzamiento de Internet en los Centros docentes, sino también para costear los gastos de utilización. La necesidad y la urgencia es tan grande que se deben apoyar todas las iniciativas que vayan surgiendo por parte de los mismos Centros docentes, las APAs, los CPRs, Universidades, etc.

2.2. El Equipo Directivo del Centro

No puede haber innovación educativa sin el apoyo, la planificación y la orientación del Equipo Directivo del Centro, comenzando por su Director. Tratar de utilizar Internet en un Centro Docente que no cuente con el apoyo y la planificación de la Dirección es caminar hacia el fracaso. El apoyo se inicia con el convencimiento, por parte del Equipo

Directivo, de que nos encontramos ante una nueva situación y un nuevo paradigma y que hay que afrontar un cambio de enfoque en el que debemos participar todos. Por lo tanto, los Equipos Directivos deben apoyar a los docentes más motivados, animar a los dudosos y resolver las dificultades de los profesores renuentes y negativos.

Hace falta contar con una planificación seria, incluida en el Proyecto de Centro, en la que se analicen y detallen los pasos que se van a dar para que esta innovación educativa sea una realidad, concretar cada una de las acciones necesarias y preparar un PERT donde se especifique quién va hacer qué y en qué fecha.

2.3. Infraestructura técnica/conexión a la red

Naturalmente no se puede poner en práctica el aprendizaje con Internet si el Centro no cuenta con la estructura informática y de red necesarias. Evidentemente hay distintos niveles de equipamiento que pueden alcanzarse progresivamente. No se puede esperar a tener "todos" los equipos posibles y las condiciones óptimas para comenzar. Pero sí hace falta contar con los elementos tecnológicos imprescindibles para utilizar Internet en el aula.

La conexión que ofrece el convenio promovido por la Fundación Encuentro, EducaRed, es un elemento que debe completarse con un suficiente número de ordenadores conectados a Internet, por ejemplo utilizando un router. El porcentaje de ordenadores en las aulas y el diseño de una intranet en el Centro se puede ir aumentando en años sucesivos. Es muy conveniente contar con el apoyo de consultores externos al Centro, por ejemplo los asesores de los CPRs, o los gabinetes de asesoramiento que ofrecen las patronales de los Centros privados, CECE, ACADE, Educación y Gestión, o los servicios de teleeducación, apoyados en Forcem, de algunos sindicatos como UGT y CC.OO, ...etc.